

UNIVERSIDAD DEL SURESTE

DOCTORADO EN EDUCACIÓN

MATERIA: EVALUACIÓN DEL
APRENDIZAJE

ENSAYO

ALUMNO: CINTHYA ELENA GARCÍA
GÓMEZ

PROFESOR: DR. SANDRA DANIELA
GUILLÉN PULIDO

TAPACHULA, CHIAPAS; A 22 DE JULIO
DE 2023.

EVALUACIÓN DEL APRENDIZAJE EDUCATIVO

El aprendizaje hace de nuestra vida una riqueza intelectual, dando lugar a la exploración de nuestra mente con la intervención de otras personas, este proceso es netamente autónomo ya que la persona se hace responsable, se basa en sus estrategias, consigue las herramientas y traza su camino para llegar a una meta. Se dice que el aprendizaje es la obtención de nuevos conocimientos que hace al ser humano mejor en su forma de pensar, ver, actuar entre otras cosas ante el mundo para mejorar sus relaciones en la sociedad, como también le abre nuevas puertas donde se desempeña con eficiencia y ser una persona preparada, competente, etcétera, ante los nuevos retos que impone la sociedad en que nos desenvolvemos.

Debemos señalar que sin motivación cualquier acción que realicemos no será completamente satisfactoria. Cuando se habla de aprendizaje la motivación es el querer aprender, resulta fundamental que el estudiante tenga el deseo de aprender. Aunque la motivación se encuentra limitada por la personalidad y fuerza de voluntad, cada persona es actor de su propia vida y de uno depende si queremos aprender algo nuevo, si es para el bien o para mal. El aprendizaje hace que los humanos tengan un mayor grado de flexibilidad y adaptabilidad, más que cualquier otra especie.

Es por ello que también es importante hablar de la evaluación, la evaluación se ha venido sistematizando con el paso del tiempo, y de ahí se ha partido como fuente de la confusión con la aplicación de exámenes o el simple hecho de dar un número para medir los conocimientos, que si bien son parte de una evaluación no es la evaluación en sí. Para ello es necesario remontarnos a las primeras civilizaciones que realizaron una evaluación, llegando a China donde comenzaron a aplicarse pruebas a grandes números de personas más de 1,000 años A.C, (Oakes y Lipton, 2007).

Después en tiempos más recientes en las décadas de los 80's, 42 de los 50 estados norteamericanos tenían programas obligatorios de evaluación mediante pruebas construidas en relación con estándares mínimos de desempeño (minimum competency testing). Al generalizarse, las pruebas de competencias mínimas muchas veces se hicieron de manera deficiente, por lo que su impacto se redujo y las expectativas depositadas en ellos no se cumplieron, y esto se repitió en varios países. (Baker y Choppin, 1990).

Por lo tanto, al establecerse la evaluación mediante las pruebas que se aplicaran masivamente y sus resultados, se encarnó en el pensamiento social que la evaluación es la efímera aplicación de exámenes y su medición es basado en los puntajes obtenidos en promedio por los alumnos que realizan dichas pruebas, sin tener en cuenta el contexto en que opera cada una de estas prácticas (evaluación tradicional).

Podemos abordar el siguiente concepto de evaluación, un poco más enfocado a nuestra época actual: La evaluación se refiere a la forma en que los profesores y otras personas implicadas en la educación sistemática de un alumno recogen y emplean la información sobre los logros alcanzados y/o desarrollados en las distintas áreas de su experiencia educativa (académica, conductual y social) (Watkins, A. 2007).

Esta definición engloba los métodos y procedimientos de todas las formas de evaluación. También, remarca a los agentes implicados en la evaluación: profesores-tutores, maestros y demás personal docente, el personal pedagógico externo, además de los padres y los propios alumnos. Así, la información sobre la evaluación no solo concierne al alumno, sino también al contexto de aprendizaje y, en ocasiones, al ambiente familiar.

Por lo tanto podemos partir que la evaluación “es establecer un análisis en pro de mejorar la calidad educativa, ya sea a nivel macro o micro, que implica establecer un proceso a conciencia de acuerdo a las circunstancias del universo a evaluar, donde es necesaria la aplicación multivariada de instrumentos que permitan la inferencia, donde obligatoriamente la evaluación se ve afectada por la participación implícita y explícita de diversos actores educativos, afectando positiva o negativamente el contexto de aprendizaje de los alumnos ya sea para cumplir con la meta “potencializar que todos aprendan”, o para afectar la motivación y autoestima de los mismos alumnos”.

La evaluación es un elemento fundamental del proceso de enseñanza-aprendizaje, sino quizá el más importante, puesto la evaluación brinda la posibilidad de la transformación social, por lo que diferenciar la evaluación de la calificación y/o medición conllevaría a una “cultura de evaluación” que bonificaría a la brusquedad de la calidad educativa, que no se limitaría solo a la escuela, sino que se extendería al resto de las actividades sociales. Pero algo que sin duda siempre se debe tomar en cuenta, y en cualquier momento que se realice una valuación, es saber que puede ayudar a mejorar la eficacia de la enseñanza-aprendizaje,

y eso sin duda es una herramienta fundamental para el docente para la mejora constante de su trabajo.

REFERENCIAS

García Ramos, JM y Pérez Juste, R.: (1989) Diagnóstico, evaluación y toma de decisiones. Madrid: Rialp.

Camilloni, A. (2005). "Sobre la evaluación formativa de los aprendizajes". En: Quehacer educativo. Montevideo

Fundación Instituto de Ciencias del Hombre "La evaluación educativa: conceptos, funciones y tipos". 09/03/12. Disponible en línea en: <http://www.oposicionesprofesores.com/biblio/docueduc/LA%20EVALUACION%20EDUCATIVA.pdf>